

LA LACA JAPONESA DE EXPORTACIÓN EN ESPAÑA. DEL ESTILO NAMBAN AL PICTÓRICO¹

Se estudian los estilos y técnicas de tres escritorios de laca japonesa de los siglos XVI y XVII.

Palabras clave: Laca japonesa de exportación; Namban; Estilo pictórico; Sevilla.

The paper studies styles and techniques of three cabinets of Japanese lacquer of the 16th and 17th centuries.

Key words: Japanese export lacquer; Namban; Pictorial style, Seville.

El objetivo de este artículo es analizar la laca japonesa de exportación de las últimas décadas del siglo XVI y del siguiente. Se estudian tres muestras de alta calidad conservadas en España, que servirán para exponer la evolución estilística de la laca del estilo Namban (1580-1620) al pictórico (1630-1690). Son tres escritorios que se encuentran en el mundo conventual sevillano; uno del estilo Namban y otros dos del pictórico². La presencia de estas obras testimonia el interés y sensibilidad habidos hacia los objetos exóticos en Sevilla, activa ciudad portuaria y cosmopolita, bien comunicada con el resto del mundo.

El primer escritorio se encuentra en el Monasterio de Santa María de Jesús, Sevilla (57 cm × 86 cm × 43 cm)³. Es de madera lacada en negro y decorada con la técnica de *makie*, denso espolvoreado de finas partículas de oro, y la incrustación de nácar, *raden*. Es de cuerpo prismático con una puerta abatible hacia delante, y contiene en su interior diecisiete cajones de diferentes tamaños. El mueble tiene dos asas en los laterales. La puerta abatible se articula mediante bisagras. Las asas, bisagras, bocallave y cantoneras son de cobre aleado con cinc y están decoradas con motivos vegetales grabados. El objeto es un bargueño, que mandaron fabricar con la laca japonesa *urushi* los portugueses y españoles que estuvieron en Japón en las últimas décadas del siglo XVI y las primeras del siguiente.

Visto de frente el mueble cerrado (fig. 1), todo el marco exterior de la puerta está decorado con dientes de sierra con trozos de nácar incrustado. En cuanto a la puerta, una franja decorada con grecas hechas de nácar recorre su borde. En su interior se presenta la escena principal. Dentro de una tupida vegetación combinada con las ramas y flores de camelia, cerezo, naranjo chino y otras plantas comunes, se encuentran tres tipos de aves, tipo gallo, de diferentes plumajes, acompañados de cuatro pollitos. El mundo vegetal está expresado con *horror vacui* negando la referencia espacial, dificultando incluso la captación clara de las aves. La decoración está realizada con la técnica *makie* plano, *hira-makie*, la aplicación de laca de color marrón y la técnica *hikkakie*, que consiste en rayar con una aguja la superficie dorada o coloreada para marcar los detalles. También se aprecia la incrustación de nácar, de modo muy abundante.

Las tablas laterales llevan escenas parecidas acompañadas de las mismas grecas, mientras la decoración del dorso es más sencilla dentro de la misma tónica. La tabla superior está muy deteriorada. En la cara interior de la puerta se conserva con mayor vivacidad la decoración de rasgos semejantes: tupidas ramas de naranjo chino en medio de las cuales vuelan dos aves.

¹ Este estudio se ha hecho dentro del proyecto de investigación I+D del Ministerio de Educación y Ciencia: “Inventario y catalogación del arte japonés en museos e instituciones públicas y museos privados en España”, HUM2005-05188.

² Mi agradecimiento a las comunidades de Santa María de Jesús, del Espíritu Santo y de Santa Paula, y a don Fernando García Gutiérrez.

³ VALDIVIESO, E. y MORALES, A., *Sevilla oculta. Monasterios y conventos de clausura*, Sevilla, 1987, pp. 171-172, fig. 192. CENTENO CARNERO, G., *Monasterio de Santa María de Jesús*, Sevilla, 1996, p. 167, lám. 206. MORALES, A. J. [dir.], *Filipinas. Puerta de Oriente. De Legazpi a Malaspina*, San Sebastián, 2003, pp. 276-277 (catálogo n.º 153, firmado por Mercedes Fernández). En la primera publicación está catalogada la obra como bargueño barroco simplemente, en la segunda como hispano-filipina; y en la última se identifica como Namban de procedencia japonesa.



Fig. 1. Sevilla. Monasterio de Santa María de Jesús. Escritorio estilo Namban.



Fig. 2. Interior del mismo. Detalle de los cajones con técnica *hira-makie*.

La decoración de los cajones es más variada. Los bastidores de los cajones llevan motivos cuadriformes de nácar. Todos los cajones llevan como marco roleos esquematizados y ondulados. De los diecisiete cajones, doce llevan plantas muy tupidas, doradas y de nácar. El cajón central presentado como una portada con arco y columnas es especial y lleva su propia cerradura. El uso de las plantas sencillas de primavera y de otoño son los motivos preferidos en el periodo Momoyama (1573-1615) como reacción a la iconografía clásica y erudita del periodo anterior.

Otros cuatro cajones, sin embargo, distan de estas características habituales de la laca Namban. Sus motivos decorativos, de menor carácter *horror vacui*, son mucho más tradicionales de

Japón, procedentes de la cultura clásica del periodo Muromachi (1333-1573). En el cajón situado a la izquierda del arco central, hallamos una escena de ribera donde dos patos nadan pacíficamente. Debajo de este cajón observamos una escena del mundo marino: diferentes conchas y coral negro. En el cajón opuesto en el lado derecho se aprecia una marina: una tranquila bahía con pinos y barcos veleros. El cuarto cajón es bastante alargado en el que se representa un río: dos peces tipo carpa nadan entre las plantas acuáticas que flotan o se mueven suavemente. La corriente del agua está expresada con delicadas líneas de suave ondulación (fig. 2).

El mundo marino de conchas y coral y la escena de marina tienen paralelismo en el conocido escritorio del Castillo de Ambras de estilo Namban, perteneciente a la colección de Fernando II del Tirol⁴. La escena de la corriente de agua con plantas acuáticas es un motivo decorativo tradicional en Japón, y además muestra una gran semejanza con la decoración del altar funerario del templo Kôdaiji, Kioto, donde se rinde culto a Hideyoshi Toyotomi (1537-1598). El templo es célebre precisamente por su decoración interior lacada, denominada *Kôdaiji makie*. Por la cuidadosa ejecución y la semejanza con la laca de Kôdaiji podemos datar la obra en los primeros años del siglo XVII, y atribuir la fabricación a uno de los mejores talleres de Kioto. Este tipo de mueble Namban fue objeto de colección de las familias más importantes desde las últimas décadas del siglo XVI en España⁵.

La segunda muestra es un escritorio con sólo ocho cajones que se conserva en el Convento del Espíritu Santo, de Sevilla (71 cm × 89,8 cm × 49,3 cm)⁶. El mueble tiene dos puertas que se abren a ambos lados, modelo que se aleja del bargueño. Lleva dos asas metálicas y en el frente se encuentra una vistosa bocallave metálica en forma ovoide con elegante contorno ondulado, sobre la cual se aprecian grabados un ave fénix y plantas con flores (fig. 3).



Fig. 3. Sevilla. Convento del Espíritu Santo. Escritorio estilo pictórico temprano.

⁴ Museo Kunsthistorisches, Viena, n.º 5421. Mi agradecimiento al Dr. Trnek por haberme facilitado el examen de la pieza.

⁵ AGUILÓ ALONSO, M. P., "El interés por lo exótico. Precisiones acerca del coleccionismo de arte Namban en el siglo XVI", en *Actas de las IX Jornadas de Arte. El arte en las cortes de Carlos V y Felipe II*, Madrid, 1999, pp. 151-168.

⁶ VALDIVIESO GONZÁLEZ, E. y MORALES MARTÍNEZ, A., *Sevilla oculta, op. cit.*, p. 184, fig. 215. MORALES, A. J. [dir.], *Filipinas. Puerta de Oriente, op. cit.*, p. 277 (catálogo n.º 154, firmado por Mercedes Fernández). La obra está considerada de procedencia filipina y china respectivamente.

Las dos puertas, estando cerradas, ofrecen un escenario unitario expresado con la técnica de *makie*. Se aprecia en la hoja derecha un músico tocando un arpa japonesa trasversal *koto* en primer plano. Detrás de él se encuentra un biombo, que se deja ver hasta la tercera hoja, decorado con motivos de bambú y gorrión. Detrás se hallan un ciruelo en flor con desarrollado ramaje hacia la izquierda, dos arbolitos de pinos y otros dos troncos rectos de palmera con sus hojas. El pino, el bambú y el ciruelo suelen aparecer juntos, iconografía denominada “*shō-chiku-bai*”, y por ser resistentes al frío, son llamados “los tres amigos del invierno” y, asimismo, son signos festivos y de buen augurio. Al lado de estos árboles tradicionales, la presencia de la palmera, árbol exótico en Japón en aquellas fechas, llama la atención (fig. 4). Mientras esta puerta derecha ofrece un escenario narrativo con varios elementos, un gran vacío ocupa la mayor parte de la puerta izquierda, creando una estética típicamente japonesa. Únicamente en la esquina inferior se encuentran unas rocas acompañadas de sencillas plantas otoñales, y en la esquina superior observamos un ganso salvaje en pleno vuelo, ave migratoria presente en Japón durante el invierno. Por lo tanto, la escena alude al final de la estación invernal y el anuncio de la llegada de la primavera.

Esta decoración del paisaje naturalista está realizada sobre la superficie lacada en negro, color tradicional, con la técnica de *makie*. Se combinan el *makie* plano, *hira-makie*, y el *makie* en relieve, *taka-makie*. El músico, el tronco del ciruelo y las rocas son de *makie* con alto relieve. Es decir, antes de decorar con oro, se prepara la base en relieve con la pasta de laca mezclada con una materia arcillosa (*jinoko*).

En el lateral derecho del escritorio se aprecia otra escena natural; en este caso un viejo ciruelo en flor y un bello faisán posado sobre un viejo tronco. Una vez más la decoración se concentra en una zona, la parte inferior y la izquierda, dejando un gran vacío en la parte derecha superior. En el lado izquierdo del mueble se observa una composición parecida. Un árbol sobre una suave colina ocupa la zona inferior y la izquierda. Sin embargo, el árbol que aparece aquí es un arce con algunas hojas rojas acompañado de un gorrión que vuela. Mientras el lado contrario alude al final del invierno acompañado de una quietud que manifiesta el faisán en reposo, este lado hace referencia al otoño con un gorrión jugueteón. Estas referencias a las distintas estaciones del año expresan la sensibilidad hacia lo mudable del mundo, que tiene una profunda raíz en la cultura japonesa.

En la tabla superior se desarrolla otra escena. Un ciruelo y un pino sobre unas rocas se hallan en la parte izquierda, y debajo de las ramas del ciruelo en flor un anciano camina con un bastón hacia la izquierda volviendo la cabeza hacia la derecha. El enérgico caminar del anciano hace mover y levantar los extremos del *kimono* que viste. Podría estar haciendo referencia a un sabio taoísta, que camina hacia el final de su vida arropado por los árboles igualmente viejos que simbolizan el buen augurio y larga vida. Una vez más la composición es típicamente japonesa. El gran vacío se desarrolla en la parte derecha donde únicamente vemos unas pequeñas rocas o piedras. Estas escenas de estética tradicional japonesa con connotaciones eruditas son propias del estilo pictórico, sin embargo, a su vez, observamos anchas franjas geometrizarantes en los marcos, que recuerdan aún el estilo Namban.

En el dorso del mueble encontramos un bambú con sus hojas en color gris sobre el fondo negro que apenas resalta. Esta técnica llamada *sumie-togikiri-makie* usa finos polvos de carbón vegetal mezclados con otros de plata que se esparcen sobre el dibujo preparado con la laca fresca. El resultado muestra una cierta semejanza a la pintura en tinta china.

En la cara interior de cada puerta se aprecia una representación de un gallo (fig. 5). Se dirige hacia el interior con la cabeza agachada y con una cola de exuberante plumaje levantada airosamente. Se plasma esta bella imagen de ave con la técnica de *makie* plano, *hira-makie*. La descripción pictórica se basa en una atenta observación al natural, captándose una de las poses más nobles del ave. El dorado combina con la laca de color gris en la pechuga y plumas y con la laca roja intensa en la cresta y carúnculas. El amplio fondo es totalmente negro. Aparece el mismo



Fig. 4. Detalle del exterior de la puerta, con técnica *taka-makie*.



Fig. 5. Interior del escritorio anterior.

tipo de franja geometrizable que en la cara exterior enmarcando la escena. El tratamiento decorativo de esta parte tiene paralelismo con dos de los escritorios analizados por Impey y Jörg⁷.

Los ocho cajones tienen como motivo decorativo unas plantas silvestres del otoño japonés como el estilo Namban: campánulas y carrizo japonés, con ligeros movimientos de sus frágiles tallos por un suave viento. El dorado de la técnica de *makie* plano es el color predominante, y se aprecia de vez en cuando el color rojo para las flores y muy esporádicamente trozos de nácar para variar el cromatismo de los pétalos. Estas escenas otoñales se representan sobre un fondo negro y están acompañadas de un marco bastante ancho hecho con un moteado de finos polvos de oro, *nashiji*.

El escritorio pertenece al tipo de mueble destinado a Europa, pero ya bastante alejado del estilo Namban. El contraste del dorado sobre un amplio fondo negro con profundo brillo empieza

⁷ IMPEY, O. y JÖRG, Ch., *Japanese Export Lacquer 1580-1850*, Ámsterdam, 2005, pp. 129-130, lám. 249 y 253.



Figs. 6-7. Sevilla. Monasterio de Santa Paula. Escritorio estilo pictórico.

a ser apreciado en Europa a partir de 1630, cuando los holandeses consiguieron el monopolio del comercio con Japón. El uso de la técnica de *makie* en relieve, *taka-makie*, inexistente en la laca Namban, es otra característica que se incorpora en la laca de exportación de la época de los holandeses. El escaso uso del nácar incrustado es otro aspecto diferenciador del estilo anterior. Po-



Fig. 8. Detalle cara posterior con técnica *sumie-togikiri-makie*.

con la técnica de *makie* plano, *hira-makie*, mientras las rocas, edificios y algunos tallos están expresados con la técnica de *taka-makie* o *makie* en relieve. En la tabla superior del mueble se aprecia un paisaje similar, y en los dos laterales, escenas más sencillas de *san sui* sobre un amplio fondo negro (fig. 7). En el dorso del mueble, se representa un viejo pino con un tronco torcido expresado con la técnica *sumie-togikiri-makie*, como el mueble anterior (fig. 8). En la cara interior de las dos puertas se observa la presencia de un viejo tronco de ciruelo del que brotan nuevas ramas con flores sobre un fondo negro. Las escenas que decoran los cajones son también de tipo *san sui*; paisaje de costa o ribera con suaves colinas. En la temática decorativa no se muestra ningún eco del estilo Namban, desapareciendo asimismo los marcos geometrizarantes.

La muestra es un típico ejemplar de la laca destinada a Europa, llamado estilo pictórico, y su presencia en Sevilla se debe a los barcos holandeses. Conocemos escritorios semejantes en Drayton House, Northamptonshire (Reino Unido); el castillo de Rosenborg, Copenhague (Dinamarca) y otras colecciones privadas⁹.

YAYOI KAWAMURA

⁸ Idem., pp. 130, 138 y 299, lám. 257, 259 y 589.

⁹ Idem., pp. 132-134, lám. 264, 267, 268 y 269.